VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015.

Freud, la literatura y la escritura.

Sigal, Nora Lia.

FREUD, LA LITERATURA Y LA ESCRITURA

Sigal, Nora Lia
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN
La relación entre Freud y la literatura es muy temprana en sus investigaciones. A partir de su camino literario llegaremos a sus concepciones sobre la escritura

Palabras clave
Freud, Literatura, Escritura

ABSTRACT
FREUD, LITERATURE AND WRITING
Freud´s relacionship with literature beguins early toghether wih his first investigations. We´ll start with his literary studies until we reach his concepts about writing.

Key words
Freud, Literature, Writing

INTRODUCCIÓN
Los textos de Freud relacionados con la creación literaria abarcan todo su recorrido teórico. Desde sus lecturas iniciales sobre los personajes en el teatro a la creación literaria en relación con la fantasía, pasando por algunos autores preferidos como Goethe o Shakespeare. También su conceptualización sobre la literatura o su interpretación se va modificando con el devenir de sus modificaciones en la teoría.
Desde 1897, en la Carta a Fliess #71, donde incluye "Consideraciones sobre Edipo Rey y Hamlet" hasta un prólogo que dedica a la obra de la princesa Bonaparte en 1933, el camino que recorre Freud alrededor de la literatura es prolífico. Nos interesa marcar tres momentos diferenciados.

1. Ubicamos un momento inicial de investigaciones de Freud coincidente con sus primeras conceptualizaciones sobre la defensa.
La carta 71 es parte de su análisis con Fliess. Aquí Edipo y Hamlet le sirven de modelo y ejemplo. Teoriza sobre la clínica a partir de los clásicos. Así afirma: "*un solo pensamiento de validez universal me ha sido dado. También en mí he hallado el enamoramiento de la madre y los celos hacia el padre, y ahora lo considero un suceso universal de la temprana niñez… si esto es así, uno comprende el cautivador poder de Edipo Rey que desafía todas las objeciones que el intelecto eleva contra la premisa del oráculo y comprende por que el posterior drama del destino debía fracasar miserablemente*" (FREUD: 1897). El destino trágico de Edipo, dice Freud, nos conmueve porque podría haber sido el nuestro. Así también cuando se refiere a Hamlet, sobre quien pesa la tortura que le depara "*el oscuro recuerdo de haber meditado la misma fechoría contra el padre por pasión hacia la madre, y trátese a cada hombre según se merece y quien se libraría de ser azotado*" (FREUD: 1897).
En una serie de cartas a Fliess (desde la # 161 hasta la # 234) plantea distintas consideraciones sobre "Die Richterin" (La juez) de Conrad Ferdinand Meyer. Este era el autor preferido de Fliess, y Freud realiza aquí aquello que nombra como "primera aplicación circunstanciada del psicoanálisis" a una obra literaria. Plantea aquí la "defensa poética contra el recuerdo", la cual se produciría exactamente como en la neurosis, tendría el mismo estatuto.
Pocos años después en "Personajes psicopáticos en el escenario" (FREUD: 1905), planteará las distintas formas de goce en relación con las múltiples formas de creación literaria. Así, en la poesía y la danza se trataría de desahogar la sensibilidad, en la épica del goce heroico por el triunfo, en el drama se pondrían en escena las posibilidades afectivas y en la tragedia de la complacencia masoquista del héroe, mientras que en la comedia se despertaría primero la inquietud y luego la calma. La obra artística se produce como resultado del conflicto entre dos mociones contrapuestas: así como la neurosis, se trataría de lucha entre opuestos.
En su análisis sobre: "El delirio y los sueños en la Gradiva de Jensen" (FREUD: 1906), además de plantear que el personaje hace uso de la catarsis, deja planteada una cuestión que no modificará a lo largo de su producción teórica: "no nos son asequibles las fuentes de la creación poética". Sin embargo, en una nota al pie de 1912 dice: " no sólo se trata de confirmar descubrimientos psicoanalíticos sino también saber con que material de impresiones y recuerdos ha plasmado el poeta su obra y por qué caminos y procesos ese material fue llevado hasta la creación poética". Parecería que en algún momento creyó poder dar cuenta de este proceso. En 1913, en "El motivo de la elección del cofre", vuelve a esta primera idea, insiste en que no nos son asequibles estas fuentes de la creación.
Hasta aquí un primer momento, donde destacamos la teorización acerca la defensa poética contra el recuerdo, el método catártico, el conflicto entre placer y resistencia en las distintas obras, así como también la referencia a las formas y fuentes de la creación.

2. A partir del texto "El creador literario y el fantaseo" (FREUD: 1907) podemos ubicar a la fantasía como concepto en Freud. Es el deseo quien aporta la fuerza pulsionante a estas fantasías. Freud se pregunta dónde encuentra el creador tantas historias, lo cual es bien distinto a la posición anterior donde consideraraba inasequibles las fuentes de la creación.
En "Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci" (FREUD: 1910) nos interesa destacar la sublimación como destino pulsional. Acá plantea que los destinos de la pulsión de investigar serían la inhibición (inhibición del pensar, neurosis), la compulsión a cavilar (propia de la neurosis obsesiva) o la sublimación. Leonardo es un ejemplo paradigmático de quien mudó la pasión en esfuerzo de saber, es decir, sublimar. Además, retoma aquí el tema de la fantasía que planteaba en 1907: relata un recuerdo infantil único dentro de los escritos de Leonardo, el cual daría lugar a una fantasía formada más tarde: "*parece que ya de antes me estaba destinado ocuparme tanto del buitre (milano), pues me acude, como un tempranísimo recuerdo, que estando yo todavía en la cuna, un buitre (milano) descendió sobre mí, me abrió la boca con su cola y golpeó muchas veces con esa cola suya contra mis labios*". Sabemos que no es indiferente lo que un hombre crea recordar de su infancia. También en esta línea de pensamientos Freud nos trae un único recuerdo infantil de Goethe plasmado en su autobiografía: "Poesía y Verdad". En este escrito, el autor refiere un solo episodio de su temprana niñez, del momento del nacimiento de su hermano: jugando con otros niños

en la salita, arrojó todos los juguetes a la calle, luego los implementos de cocina. Este hermano muere tempranamente y a partir de esta muerte se inicia Goethe en la escritura (FREUD: 1917). Se enlazan aquí recuerdos infantiles, fantasía y posibilidad creativa.
Este segundo momento freudiano, con la conceptualización del deseo, las fantasías, los recuerdos encubridores y la pulsión, permite ubicar una ganancia de placer formal en relación a la estética así como alguna aproximación a la cuestión de la sublimación.

3. Planteamos un tercer momento donde Freud se cuestiona directamente sobre le enigma de la creación a través de ejemplos literarios. Aborda aquí textos de Shakespeare, Ibsen, Dostoievski, Hoffman.
Para hablar del carácter -planteándolo como investuduras libidinales del ello que se consolidan mediante la identificación- utiliza el caso de Ricardo III: ese rey tan alejado de la bella proporción, deforme, inacabado, falto de todo donaire y por esa razón, resuelto a actuar como villano. Es el ejemplo de "los de excepción". También se detiene Freud en "los que fracasan cuando triunfan" y lo ejemplifica con otro texto shakespeariano: Lady Macbeth, personaje que a causa del exceso de ambición, se derrumba tras alcanzar el triunfo. También para ejemplificar esta cuestión toma a Rebeca, el personaje de Rosmersholm, de Ibsen, muchacha que por sentimiento inconciente de culpa (la contradicción entre sentimiento e inconciente es freudiana) se niega a la felicidad. El tercer ejemplo freudiano de tipo de carácter es el de los delincuentes por conciencia de culpa, siendo el asesino Raskólnikov su ejemplo (FREUD: 1916).
Freud conceptualiza la segunda tópica y sus ejemplos también son literarios (aunque no sólo utiliza los literarios, no nos olvidemos de los referentes clínicos de "Más allá del principio del placer")
Lo ominoso es la manera de abordar en este tercer momento freudiano a la angustia. La visita a la estética se le hace imprescindible a Freud para dar cuenta en este momento del fenómeno de la angustia. Así, "El hombre de la arena" de H.T.A. Hoffmann sirve de ejemplo para la compulsión de repetición relacionada con lo ominoso a la vez que para dar cuenta de la angustia de castración relacionada con el dañarse los ojos o perderlos. El efecto de lo ominoso aquí se plantea en relación a la presencia de dobles, el retorno de lo igual, el perderse, el borramiento de límites entre la fantasía y lo real, el animismo y el retorno de los muertos. También distingue con precisión Freud entre lo ominoso leído y lo ominoso vivido: no son lo mismo la estética y el psicoanálisis.

LA ESCRITURA

Hemos planteado tres momentos distintos con respecto a Freud y la literatura. Nos interesa marcar algunas cuestiones sobre aquello que no se puede ubicar como literatura. Nos referimos a la escritura. Freud ejemplificó con la literatura utilizándola para dar cuenta de casos, pero en otra línea de pensamiento se sirvió de la escritura.
Por un lado dejó escritos sus casos, planteando su obligación hacia la ciencia mediante el registro fiel, al estilo de un notario. Por otro lado planteó la estructuración del delirio del Presidente Schreber mediante la escritura.
Sin embargo, aquello que más nos interesa destacar con respecto a la escritura es la constitución del aparato como aparato de marcas, huellas de escritura (lo cual es posible a partir de plantear al sueño como escritura jeroglífica). Así, la escritura pasa por distintos esquemas: su primer esquema del aparato psíquico en la carta # 52, retomado en el capítulo VII de "La Interpretación de los sueños" (1900), vuelto a ubicar en "Lo inconciente" (1914) y finalmente en "El block maravilloso" (1925).
Freud siempre subordinó la escritura frente a la palabra. Sin embargo, arma sus modelos a partir de gráficos que nunca fueron sometidos a la palabra, volviendo enigmático aquello que se cree conocer bajo el nombre de escritura. Intenta representar lo psíquico en un texto gráfico: plantea una aparato psíquico hecho de huellas, donde hay neuronas que las retienen y otras que no las retienen.
Según Derrida, Freud, en cuanto a la escritura, sigue a Platón, considerando a la escritura como técnica auxiliar de la memoria. Para complementar y asegurar la memoria aparece la escritura (ya sea en papel, donde puede conservarse; en el pizarrón, donde se borra y permite la recepción ilimitada; o en el bloc maravilloso, que permite tanto la conservación permanente como la recepción ilimitada)(DERRIDA: 1967, pág. 310). Esta escritura como auxiliar de la memoria sería una contradicción frente a la escritura de las huellas en el aparato. Si la escritura es sólo auxiliar, no tendría sentido plantear un modelo de aparato constituido por marcas, huellas. Derrida rescata el concepto freudiano de huella y lo radicaliza, sacándolo de la metafísica de la presencia. Plantea Derrida que la huella sería borrarse a sí mismo, borrarse su propia presencia: está constituida por la amenaza de su desaparición irremediable, en realidad, de la desaparición de su desaparición. Entonces, la escritura no sería sólo auxiliar.
Sostenemos que el camino desde la literatura hasta la escritura es una via regia, en el sentido que el primero conduce ineluctablemente al segundo. Empezamos por el relato, el cuento, la literatura y no tenemos otra opción más que llegar al origen, a la letra escrita, a la grafía inscrita en un texto.

BIBLIOGRAFÍA

Derrida, J. (1967) "Freud y la escena de la escritura" en La escritura y la diferencia, 1ª edición, Barcelona: Anthropos, 1989. Traducción de Patricio Peñalver.
Freud, S. (1897) Cartas a Fliess, Obras Completas, Tomo I. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1986.
Freud, S. (1905) Personajes psicopáticos en el escenario, Obras Completas, Tomo VII. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1986.
Freud, S. (1906) El delirio y los sueños en La Gradiva de Jensen, Obras Completas, Tomo IX. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1986.
Freud, S. (1907) El creador literario y el fantaseo, Obras Completas, Tomo IX. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1986.
Freud, S. (1913) El motivo de la elección del cofre, Obras Completas, Tomo XII. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1986.
Freud, S. (1916): Algunos tipos de carácter dilucidados por el trabajo psicoanalítico, Obras Completas, Tomo XIV. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1986.
Freud, S. (1917) Un recuerdo de infancia en "Poesía y Verdad", Obras Completas, Tomo XVII. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1986.